

NECROLOGÍA

Inés Pozzi-Escot Zapata
(1923-1997)

Nacida en Lima el 29 de octubre de 1923, de padre francés, el Profesor Emmanuel Pozzi-Escot Ashcroft, vecindado en el Perú desde 1906, en que fuera invitado por el gobierno peruano para fundar el primer Instituto de Microbiología, y de madre limeña, doña Lucía Zapata Hurtado, Inés Pozzi-Escot dejó de existir, tras penosa enfermedad, el 22 de diciembre de 1997 en la misma ciudad en que viera la primera luz.

Hija de un ilustre científico y hermana de profesionales y artistas, era previsible que Inés Pozzi-Escot tuviera una formación apta para la ciencia a la vez que para el arte, con una profunda sensibilidad para captar los matices más sutiles del pensamiento o auscultar las vibraciones menos perceptibles del espíritu, que a menudo escapan a la captación de las almas menos dotadas. Con el rico precedente de haber cursado sus estudios primarios y secundarios en un colegio bilingüe —el “Lima High School”, posteriormente “María Alvarado”—, realizó estudios simultáneos en la Facultad de Letras y Pedagogía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en el Conservatorio Nacional de Música, instituciones en las que se graduará como Profesora de Segunda Enseñanza, en la especialidad de Castellano y Literatura, y como Profesora de Música y Canto, respectivamente. Más tarde hizo estudios de postgrado y perfeccionamiento en la Universidad de Oregon (Eugene), donde

obtuvo el grado de Magister en la especialidad de Lengua y Literatura Inglesa (1952-1954), con la tesis “The Criterion of Truth in Plato and John Crowe Ransom”. Luego de algunos años de maduración y experiencia culminará su carrera académica en San Marcos, donde ejerce la docencia desde 1963, doctorándose con la tesis “La situación lingüística en el Perú y su repercusión en la enseñanza del castellano en la zona andina” (1972), tema que será la preocupación constante de sus reflexiones por el resto de su vida. Pero la preparación lingüística, tanto teórica como aplicada, será un anhelo permanente de Inés Pozzi-Escot, consciente de la necesidad de obtener una formación más rigurosa y sistemática que le permitiera desenvolverse mejor frente a las demandas de una realidad erizada de complejidades como lo es la peruana en materia lingüo-pedagógica y cultural. Ello la llevó a asistir a varios institutos lingüísticos convocados por la *Linguistic Society of America*: Indiana (1963), Nueva York (1971), Michigan (Ann Arbor, 1973) y Oregon (1984), así como a otros eventos académicos de índole similar, como los realizados en California (1950), Georgetown (1963), Oklahoma (1973) y Michigan (Lansing, 1990). Pero también, asistió, en calidad de alumna *ad hoc* a cursos teóricos y prácticos dentro del Programa de Maestría en Lingüística Aplicada en la Universidad de Reading (1980-1981). En todos estos medios académicos la Dra. Pozzi-Escot fue perfilando y renovando constantemente su vocación por la lingüística, especialmente en su vertiente aplicada (que no por el adjetivo deja de ser ajena a la teoría ni a las teorizaciones), y, de modo más específico, por la enseñanza de primeras y segundas lenguas y todo el universo de áreas y subáreas que ella comprende, desde las técnicas metodológicas, la elaboración de materiales didácticos, la formación de educadores bilingües y las políticas lingüo-pedagógicas.

Pero, por cierto, una vez consolidadas (es un decir) las preocupaciones propias de la formación profesional, las actividades de la Dra. Pozzi-Escot no se limitaron al trabajo puramente académico e investigador desempeñado en forma ejemplar en su Universidad sanmarquina, pues al momento de ser convocada por las autoridades no sólo universitarias sino también por instituciones tanto gubernamentales como de libre asociación, jamás rehuyó la obligación de asumir compromisos de orden directivo y de carácter “gerencial”, para emplear un término hoy en boga. Señalaremos sólo algunas de tales responsabilidades asumidas. Así, fue Directora de Estudios de la Escuela de Idiomas de los Padres de Santiago Apóstol (Barranco), donde organiza y dirige la enseñanza de castellano y de quechua como segundas lenguas (1961-1972). Fue miembro fundadora, y más tarde Directora, del Plan de Fomento Lingüístico de la UNMSM, organismo creado para el fomento y el desarrollo

de la lingüística teórica y aplicada en la Universidad y en el país en general (1967-1970). Fue asimismo Directora del Programa de Enseñanza de Lenguas Modernas (que contemplaba como idiomas de enseñanza al inglés, francés, alemán y quechua) del mismo PFL (entre 1963 y 1970), programa único en el país en el que se introdujo la enseñanza moderna de tales lenguas, especialmente la del quechua, con métodos audio-orales y/o audio-visuales hasta entonces completamente desconocidos en el país. Fue también Directora del Programa de Educación Bilingüe de Quinoa (Ayacucho, entre 1970-1976), patrocinado por el PFL, intento novedoso en su tiempo por hacer de la enseñanza y el aprendizaje del castellano por parte de los niños quechuhablantes una tarea más humanizada y justiciera, sin dejar de ser al mismo tiempo sistemática y efectiva. Poco más tarde fue también Directora del Centro de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA, 1972-1976) de San Marcos, afamado centro –único de su especie en el país y en Sudamérica por entonces– que contemplaba tres líneas básicas de acción: (a) la formación de investigadores dedicados al estudio del quechua en sus múltiples dialectos, especialmente los centro-norteños; (b) la formación de investigadores destinados al estudio de las lenguas amazónicas; y (c) el desarrollo de la lingüística aplicada, con especial énfasis en la enseñanza del castellano como segunda lengua, en la enseñanza de lenguas extranjeras y en la educación bilingüe. Fue, asimismo, miembro del Consejo Superior de Educación, órgano asesor del Ministerio de Educación (1973-1974) y Directora *ad interim* del Programa de Educación de la Universidad de San Marcos (1970). En todos estos desempeños, de alta responsabilidad y naturaleza decisoria, Inés Pozzi-Escot realizó una labor directriz y ejemplar que muchos de quienes hemos trabajado al lado suyo no terminaremos nunca de admirar. No somos pocos los que, en una u otra esfera de las mencionadas actividades, hemos logrado forjar nuestra propia carrera académico-universitaria, ya sea como estudiosos de los idiomas vernáculos y del castellano andino o como profesores de los mismos. Sobra decir cómo, en mérito a tantas y tan variadas ocupaciones, Inés Pozzi-Escot fue ganada con justicia por diferentes instituciones académico-culturales, habiendo recibido de muchas de ellas distinciones y reconocimientos que no han hecho sino honrar muy merecidamente a su persona, y, por intermedio de ella, a su vieja casa de estudios, y más allá de los intramuros universitarios, al país en su conjunto.

Por lo que toca al campo de la investigación propiamente dicha, Inés Pozzi-Escot orientó básicamente su reflexión hacia los problemas relacionados con la enseñanza del castellano en el país, pluricultural y multiglósico, y preocupada por ese afán, volcó su interés por averiguar las peculiaridades

que asume el castellano en el país, en especial el castellano andino, forjado penosamente en labios de la población de extracción de habla quechua y aimara. En este punto, una de sus preocupaciones fue la naturaleza conflictiva de las normas en el interior del castellano peruano (cuando no de lenguas en el plano interlingüístico), conflictos que hacen crisis en las aulas, en la interacción de maestros y alumnos, no sólo ya en el campo sino incluso en la ciudad, no en el aula únicamente sino en la calle, no sólo en los centros de enseñanza formal sino en los foros públicos y en los ámbitos cotidianos. Buena parte de los trabajos de Inés Pozzi-Escot giran en torno a esta gran preocupación, redactados en forma sencilla y accesible, sin perder el rigor científico, y al mismo tiempo –tarea nada fácil– sin sacrificar la orientación pedagógica de sus reflexiones.

Pero también, ya en el plano de la glotopolítica, la Dra. Inés Pozzi-Escot ha contribuido, con igual pasión y desvelo, a la reflexión y consiguiente propuesta de un modelo de país plurilingüe e intercultural, con un sistema educativo coherente con dicha realidad y sensibilizado hacia ella. Y, más allá de los trabajos de investigación concretos, la ilustre profesora sanmarquina dirigió igualmente sus esfuerzos destinados a concitar debates y promover discusiones sobre tópicos siempre actuales y polémicos, algunos de los cuales figuran en actas y resúmenes que constituyen no sólo vivo documento de las ideas que entonces se debatían sino que contienen temas vigentes, pues, como sabemos, la historia del Perú está llena de marchas y contramarchas, de idas y retornos, teniendo como trasfondo los viejos problemas irresueltos de identidad, que a su vez responden a su condición de país multilingüe en busca de un diálogo que no debe ni tiene que ser necesariamente unidireccional. Y, más allá de la reflexión teórica e ideológica, Inés Pozzi-Escot desplegó igualmente grandes esfuerzos por llevar a la práctica los postulados teórico-metodológicos de su especialidad –la lingüística aplicada– tanto en las técnicas de la elaboración y confección de materiales de enseñanza como en la formación de profesionales de la especialidad.

La labor investigatoria de Inés Pozzi-Escot en los campos apretadamente esbozados ha sido ampliamente reconocida en numerosos foros de carácter nacional e internacional. En tales certámenes, nuestra lingüista participó activamente, ya sea llevando ponencias o integrando sesiones de trabajo, presidiendo muchas de ellas o asumiendo el trabajo colectivo, no siempre fácil en un medio como el nuestro, en el que predomina la tendencia hacia el trabajo individual y no compartido. Afortunadamente, dicha obra dispersa está siendo recopilada por algunos de sus discípulos en un volumen

que tendrá la virtud de poner al alcance de quienes no tuvieron la oportunidad de conocerla el contenido vario y profundo de su permanente reflexión.

Retirada de las actividades académicas, Inés Pozzi-Escot continuó indeseablemente con sus tareas de investigación en su Universidad, esta vez en calidad de Profesora Emérita, distinción que le fuera concedida en 1994. La realidad multilingüe del país y sus retos y desafíos para una enseñanza de carácter bilingüe intercultural siguieron siendo las constantes de su reflexión. Miembro fundadora del Foro Educativo, supo transmitir su experiencia y sus conocimientos en el seno de la institución haciendo de ella el portavoz de la necesidad del reconocimiento de la educación bilingüe intercultural como la única alternativa más realista y justiciera en un país secularmente estriado por las barreras comunicativas y el discriminamiento idiomático. Fue precisamente acuciada por esta situación que acometió, en los últimos tramos de su vida, la compleja tarea de indagar sobre nuestra realidad multilingüe, logrando consignar en forma exhaustiva el estado de las distintas familias lingüísticas que existen en el país. Salvando toda clase de obstáculos, que su salud quebradiza no pudo impedir, Inés Pozzi-Escot logró convocar a especialistas nacionales y extranjeros para que proporcionaran informaciones actualizadas sobre cada una de las familias idiomáticas, tanto andinas como selváticas, en aspectos tales como su distribución geográfica, número de hablantes, estudios lingüísticos, materiales didácticos, existencia o no de programas de educación bilingüe, así como la vitalidad de las mismas, muchas de ellas amenazadas de extinción. Fruto de dicho trabajo es su obra *El multilingüismo en el Perú* (Cuzco: C.E.R.A. "Bartolomé de las Casas", 1998), que la muerte implacable le impidió ver impresa. Sin embargo, pasado el difícil trance, el libro está llamado a constituirse no sólo en el documento palpitante por excelencia de nuestra realidad multilingüe sino en el testimonio desgarrador de nuestra condición de país escindido en espera de justicia social e idiomática. Con el libro, el recuerdo de esta brillante e infatigable mujer quedará siempre grabado en la memoria como fuente de inspiración permanente para proseguir por los caminos que ella abría laboriosamente.

Rodolfo Cerrón-Palomino